

Ausencia amada

DINA CHÁVEZ BELLIDO*

Universidad Ricardo Palma

César,
tu presencia hermano
de rostro andino, mestizo
y de enorme sencillez
camina en el tiempo
en las honorables
calles de Santiago
en el recuerdo
de la dulce Rita de junco y capulí
en los días de hambre y soledad
de París
y en las interminables veredas
de mi alma.

César,
tu presencia hermano
vuelve cada tarde
unas veces enamorada
otras veces taciturna
y muchas veces herida

* Profesora de Lengua y Literatura por la Universidad Nacional de San Marcos. Estudios de maestría en Educación (UNE) y Lingüística (UNMSM). Segundo Premio en los Juegos Florales de la Facultad de Educación de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (1986) y Gran Mención Honrosa en el Concurso Binacional de Poesía Argentina-Perú en homenaje a César Vallejo, organizado por la Sociedad Argentina de Escritores de Buenos Aires (1997). Actualmente es profesora del PEB de la Universidad Ricardo Palma.

con las venas abiertas
como un valeroso guerrero indígena
con la fuerza telúrica de los Andes.

César,
con la *Itensidad y altura*
de tus *Poemas humanos*
con el dolor intenso de los *Nueve monstruos*
aun ante la presencia de los *Heraldos negros* de la muerte
sonríes, *al borde de una mañana eterna.*

César,
sabemos que en las cenas
como esta
permaneces silencioso
en la silla reservada
abrazando la ausencia amada
de nuestro hermano Miguel.

Partamos sin apuro
y saboreemos todos
el pan de tu infancia
hecho hombre.

Un hombre en las montañas

Es un caballero andante de la Edad Media
Cruza el monte a caballo
Usa poncho de lana y sombrero de mozo enamorado
Lleva un trago en la alforja
para matar el frío de las punas
y para el hambre su *quqaw*: unas papas secas
con un trozo de queso ahumado lentamente
en el fogón de su amada Dulcinea de Hipulo.

Silva como un relámpago perdido en las montañas
Usa el rebenque para hacer tronar sus penas
Camina ligero como el viento
para ganarle a los primeros rayos del sol
y a las primeras nubes de invierno.

Es un hombre sabio a su manera
Usa las hojas de coca para encontrar su destino
Lee telegramas en la danza menuda y ligera de los *chiptas*
Toma el pulso de las personas
para conocer el mal de amores y otros demonios
Le da vida a los metales en su fragua al rojo vivo
Se convierten en casas, el barro y la piedra en sus manos.

Adora a su Dios cada mañana
Al delinear una cruz imaginaria en la oquedad de su sombrero.
Cada año en diciembre,
se viste de luces, de espejos y cintas de colores.

En la oración más hermosa a su Niño Quruchaqui
utiliza el ritmo de sus pies casi alados,
la magia seductora de sus manos sonajeras,
la alegría de la juventud guardada en su fe,
y le canta con la humildad de un hijo bendecido hasta el infinito.

Este hombre con espíritu de río hablador
este Quijote andino de sueños locos y figura solitaria,
esta montaña humana con el corazón de niño, es mi padre.

Términos de origen quechua:

Quqau: fiambre

Hipulo: nombre de un lugar perdido en las montañas, pero muy cerca del cielo.

Chipta:avecilla, que según el imaginario andino peruano, trae noticias breves cuando entra a la casa de alguien.

Quruchaqui: significa pie mocho. En este caso es el Niño Jesús, que no tiene uno de los pies, quien es adorado cada año en Navidad y celebrado con mucha pomposidad.

Horas sin dueño

Sobre pétalos nacientes
que son labios abiertos.

Sobre ese color
inventado para ti.

Sobre ese camino
de hermosura pasajera.
Sobre esa mitad de cielo
que separa
el día de la noche.

Sobre esas breves huellas
de vida en el desierto.

Sobre esas orillas lejanas
sedientas de puerto.

Sobre esos paisajes heridos
por miradas ausentes.

Sobre la blonda destejida
de la cabellera
de mi almohada.

Sobre ojales
nunca abiertos
de camisas sin dueño.

Sobre las entibiadas horas
de un musicalizado invierno.

Si sobre esas cosas
que aguardan
bajo el cielo silenciosas
olvidamos posar
una mirada enamorada
entonces,
habremos hecho de la vida
mendiga
de su propia existencia.